

Chej Maelainin, un notable sahariano

Ángela Hernández Moreno

Resumen

Chorfa, Haj, Alem y santo. Chej Maelainin, último de los grandes personajes del Sáhara nació en el seno de una familia de linaje chorfa, dedicada al estudio. Su padre Mohammed Fadel le transmitió sus conocimientos y le envió a Sakiet el Hamra para extender la influencia de su cofradía. Personaje carismático supo ganarse la voluntad de los nómadas, actuando de árbitro e intentando siempre la unificación. Nunca abandonó el modo de vida nómada hasta que se instaló en Smara. Como intelectual fue muy reconocido en el imperio cherifiano y por los propios sultanes. Fue nombrado representante, jalifa, del sultán en el Sáhara por Hassán I y apoyó siempre la política del Makhzen hasta que se sintió traicionado al pactar con los franceses. Lideró el yihad contra los infieles en el Sáhara.

Palabras clave: Sáhara, notable sahariano, poder local, makhzen, jalifa.

Abstract

Chorfa, Haj, Alem and saint, Cheikh Maelainin, the last of the great Saharan figures was born into a family of Chorfa lineage devoted to study. Knowledge was transmitted to him by his father, Mohammed Fadel, who then sent him to Sakiet el Hamra to extend the influence of his fraternity. As a charismatic figure, he managed to win the nomads' favor, acting as an arbitrator and always pursuing unification. He never abandoned the nomadic way of life until he settled in Smara. As an intellectual, he was widely acclaimed in the Cherifian empire and by the sultans themselves. He was appointed representative, caliph, of the sultan of Sahara by Hassan I and he always supported the Makhzen policy until he felt betrayed in the pact with the French. He led the jihad against the infidels in the Sahara.

Keywords: Sahara, local power, makhzen, khalifa.

Résumé

Chorfa, Haj, Alem et saint. Chej Maelainin, le dernière des grands personnages du Sáhara est né au sein d'une famille du linage chiorfa, dédiée à l'étude. Son père Mohammed Fadel lui transmis ses connaissances et l'est envoyé à Sakiet el Hamra pour etendre l'influence de sa confrérie. Personnage charismatique, il a su gagner la volonté des nomades en jouent l'arbitre et en essayent toujours le resemblément. Il n'abandona jamais le mode de vie nomade jusqu'à son instalation à Smara. En tant qu'intellectuelle, il a été très reconnuedans l'empire cherifienne et par les sultans eux mêmes. Il fût nommé représentant, jalifa, au Sahara par Hassán I et il a soutenu toujours la politique du Makhzen jusqu'à ce qu'il se sentit trahi en pactent avec les les françaises. Il a conduit le yihad contre les infidèles au Sahara.

Mots clés: Sahara, pouvoir local, makhzen, khalifa.

Introducción

En el siglo XIX el imperio cherifiano entró en un periodo de decadencia agravado por crisis económicas sucesivas y una administración descentralizada en la que los poderes locales "decidían" la estabilidad del estado, sin olvidar la ambición colonial europea que había fijado sus objetivos en esta porción del continente.

Aunque durante el siglo XVIII se consolidaron las bases del estado marroquí moderno, reorganizándose administrativamente y consiguiendo un equilibrio entre el Makhzen, los grandes caídas y los chiujs, restaurando el antiguo esplendor alauita, el estado no consiguió un arraigo profundo en la sociedad. La apertura comercial y la creación del nuevo puerto de Essauira durante el reinado de Sidi Mohamed, propiciaron que el estado dependiese de las rentas comerciales. Éstas comenzaron a estar, cada vez más, en manos de extranjeros produciendo la ruptura de ese equilibrio político, conseguido en torno al prestigio del sultán y al carácter simbólico de su poder. El siglo XIX no pudo resistir el envite europeo a pesar de los esfuerzos de los sultanes. Muley Abderrahman (1822-1859), sufrió el trauma que supuso la toma de Argel y no le quedó más remedio tras la derrota de la rebelión del emir Abdelkader, al que apoyó en un primer momento, y los bombardeos franceses de Tánger y Essauira, que aceptar el Tratado de Tánger en 1844, por el que se declaraba al emir fuera de la ley, la Convención de Lala Marnia en 1845 en la que se señalaba una línea "fronteriza" a 70 kilómetros de Uxda dividiendo tribus y aldeas y el tratado de 1856 con Inglaterra en el que la soberanía del sultán se veía seriamente dañada; Sidi Mohamed (1859-1873) sufrió la guerra de África y la paz de Tetuán con las consiguientes concesiones territoriales que fueron las bases en las que se fundamentaron futuros derechos coloniales; su hijo Muley Hassán I (1873-1894) intentó restablecer la autoridad estatal, tratando con los poderes locales pero, al igual que sus antecesores, no pudo resistir las presiones europeas que llegaron a comprometer la existencia del propio estado ante los abusos que suponían el derecho de protección, la corrupción de los funcionarios y la complicidad de los comerciantes.

En efecto, la conquista de Argel, la batalla de Isly y los diferentes tratados comerciales entre Marruecos, Francia, Inglaterra y España consolidaron los intereses europeos en la región. Desde el siglo XV se remonta el contacto con los europeos en el sur del Sáhara. Portugueses, españoles y holandeses se instalaron en sus costas, pero al sur del Sáhara fueron los franceses los que consiguieron controlar el comercio del sur sahariano, instalando factorías comerciales en el río Senegal, contactando con los emiratos de Brakna y Trarza e interviniendo en su política interior que desembocaría en la sumisión de éstos y en la colonización de la zona del río con la intención de defender a las comunidades agrícolas de los ataques de los "árabes". En estos años los franceses se enfrentaron al Hajj Umar, peul de Futa Toro, que agrupaba a su alrededor a las comunidades negras con la intención de impedir la penetración de los infieles en el río Senegal y Níger. Su derrota va a permitir la conquista del Sudán francés y la penetración y ocupación definitiva de Mauritania.

Todo ello coincidía en un momento en que la situación política en el interior del territorio era muy turbulenta. Además de las ambiciones por el control del comercio, la lucha por el poder en las casas emirales, el control de pastos y de las rutas de las caravanas o los gazzi en busca de botín o aumento de prestigio produjeron continuos conflictos intertribales que

movilizaron a una gran mayoría de grupos al ponerse en funcionamiento los leffs o alianzas.

La zona norsahariana, situada en el hinterland de las rutas comerciales del Magreb y el Sudán, era objeto de "deseo" de naciones como España, Inglaterra o Francia, aunque por diferentes motivos. La confederación Tekna, y sobre todo los Ait Musa u Ali con su chej Beyruk a la cabeza, estableció contactos para atraer a los comerciantes europeos y construir un puerto alejado de Essauira, evitando, de esta manera, pagar los impuestos aduaneros del sultán. La intervención del sultán en 1844 consiguió calmar a Beyruk de momento y le atrajo concediéndole una casa en Essauira y una participación en las tasas aduaneras. Años después, Beyruk, volverá a la carga con los españoles, interesados en esta zona geográfica, situada frente a las islas Canarias, sobre todo después de 1860 con el reconocimiento, por parte del sultán, del derecho de instalación en el lugar donde estuvo ubicada una antigua factoría, Santa Cruz de Mar Pequeña. En 1876 Donald Mackenzie, apoyado por el gobierno inglés y sus cónsules en Canarias, se dirigió a la costa sahariana para informar al Foreign Office sobre el comercio entre Marruecos y Sudán con la intención de crear un nuevo puerto que desviara hacia la costa el comercio procedente de Tinduf, alejado del control makhzeniano. Realizó varios viajes para organizar el establecimiento y construcción del puerto y negoció con los notables de las tribus un convenio con el Chej Beyruk por el que se cedía una franja de terreno costero para que se construyesen todos los edificios y almacenes necesarios para la actividad comercial. En octubre de 1880 el sultán envió una delegación para comprobar in situ lo que estaba ocurriendo. Meses después la situación cambió y ocurrieron "incidentes" bastante sospechosos que hicieron pensar en la mano del Makhzen. Sin embargo no amedrentaron a los ingleses que siguieron actuando en la zona y negociando con sus habitantes. Tal era la situación que el sultán Hassán I realizó dos expediciones (1882 y 1886) para restaurar el orden y nombrar caídes.

Hasta 1884 la presencia española no fue efectiva a pesar de las presiones y múltiples negociaciones y peticiones de hombres de negocios, sociedades y compañías comerciales ante el gobierno. Los primeros años fueron difíciles. Si bien al principio fueron tolerados tuvieron que resistir ataques de grupos armados con escasas fuerzas y recursos. La voluntad y acción de hombres como Bonelli o Bens suplieron la acción del estado por otra parte incapacitado para llevar a cabo en estos momentos una acción colonial en el Sáhara.

Sin embargo en esta época los franceses ya habían conquistado la orilla derecha del río Senegal e iniciaron la ampliación de su influencia y la ocupación del territorio. Xavier Coppolani dirigió la primera etapa de la colonización francesa que Vuillemin^[1] denomina "de penetración pacífica" al ser partidario de una política pacifista a través de los chiujs de las principales zauias^[2]. Por esta vía consiguió la sumisión de numerosas qabilas que aceptaron la soberanía francesa, pero durante un tiempo se mantuvo una zona de disidencia en la que tuvieron lugar sangrientos combates.

En cuanto a la situación política interior, tanto en el norte como en el sur predominaba la inestabilidad. En territorio Tekna, entre el Uad Nun y Draa, el lef de Ait Bella^[3] se encontraba enfrentado durante años. La tribu de Erguibat, instalados al norte de la sakiat, tuvieron necesidad de ampliar su territorio hacia el sur y sureste en busca de pastos para su ganado. En este periplo se enfrenta con los Kenta en 1865; con los Tadjakant, vencidos en 1895, fecha en que destruyeron la ciudad de Tinduf; también con los U/Dlim tuvieron varios

enfrentamientos que comenzaron en 1824^[4], alargándose de manera intermitente a lo largo de toda la centuria; con los U/Gheilan de Adrar en el periodo comprendido entre 1899-1903 y con los U/Bu Sbaa en 1906. Los U/Dlim por estas agresiones se desplazaron hacia el sur y llegaron a intervenir en los asuntos del emirato del Adrar^[5]. También la historia del siglo XIX en los emiratos de Adrar, Trarza, Brakna y Tagant que se refleja en las crónicas y poesía épica está repleta de enfrentamientos entre las distintas facciones aspirantes al cargo emiral.

Este fue el tiempo de Chej Maelainin, desde su infancia conoció la llegada de los cristianos al continente africano, la resistencia a su penetración y las luchas y conflictos intertribales. Su muerte coincidirá con la desaparición del orden tradicional y el nacimiento de una nueva estructura política y social.

Presentación de su vida

Chej Maelainin es denominado a veces como Chej Maelainin el Chinguetti, lo cual puede inducir a interpretaciones erróneas. Chinguetti es una ciudad del emirato de Adrar, famosa por ser sede de sabios y hombres de religión de Trab el Beidan. Nuestro chej nunca vivió en esta ciudad aunque parece ser que tenía parientes en ella. La denominación de Chinguetti viene dada por ser un vocablo utilizado por las gentes del norte para denominar a los habitantes del desierto desde Sakiet el Hamra al río Senegal. En 1858, 1274 de la era musulmana, salió de casa de su padre para viajar a La Meca. Del Hodh se dirigió a Adrar y Tiris y luego a Meknes, donde se encontró con el sultán antes de embarcarse en Tánger. Volvió aproximadamente un año después ya que una enfermedad lo retuvo en Egipto donde visitó El Cairo y Alejandría. A su vuelta hizo escala en Malta. Una vez en Marruecos fue recibido por el sultán y se quedó una temporada en Marrakech. De vuelta al Sáhara, entre 1859 y 1860 permaneció entre los Tadjakant, alternando periodos de nomadización y periodos en los que residía en la ciudad de Tinduf, que, además de ser un centro cultural importante, al estar situada en la ruta comercial que unía el norte de África con el África subsahariana, era una parada obligatoria en las caravanas que anualmente realizaban el comercio transahariano. Situada relativamente cerca del emirato de Adrar, fue elegida por Chej Maelainin para fijar su residencia durante una temporada donde pudo demostrar sus conocimientos y adquirir fama de sabio y de santo, extendiendo su influencia al emirato de Adrar, sobre todo en las ciudades de Atar y Chinguetti donde tenía numerosos discípulos y también residían parientes cercanos.

De Tinduf se dirigió al oeste instalando su campamento cerca de los Arosiin, Erguibat y de los U/Dlim, nomadeando entre 1863 y 1864 por Asefal, Tiris, Bir Nazaran e Imirikli.

Parece ser que "fijó" su residencia en Bir Nzaran^[6], aunque se desplazaba continuamente por el territorio. Durante este tiempo atrajo a numerosos discípulos procedentes de todas las tribus del Sáhara que acampaban junto a él:

"(...) Le soir nous arrivâmes en vue du campement du gran cherif. Au milieu d'une plaine, une multitude de tentes serrées les unes contre les autres entouraient une tente plus élevée (...). Elle était octogone, en forme de coupole, et en toile blanche écru. Le campement nomade était tre animé et une foule de guerriers, appartenant à toutes les tribus nomades du Sahara se pressaient vers la tente d'audience du cheikh. (...) Dans la multitude (...) je

remarquai des types des differents tribus du Sahara occidental: des Oulad Dlim (...) des Erguibat (...) Il y avait aussi des Larosiin (...) On trouvait enfin des Ouad-Nouni et des Filali, venus de Tafilelt qui remplissent les fonction d'instituteurs dans le Sahara."^[7]

Aunque en este texto no son citados entre los discípulos de Chej Maelainin destacan especialmente los Ahel Berikallah, los U/Daimán, Id Ykab e Id Idfaga. En 1865 viajó a visitar a su padre y volvió de nuevo al oeste continuando su recorrido en Adrar y Tiris, dirigiéndose posteriormente hacia el norte, hacia Sakiet el Hamra donde construyó una Zauia en Dar Hamra cerca de Sidi Ahmed Larosi, en la que estuvo varios años impartiendo sus conocimientos entre sus discípulos. Nunca abandonó el modo de vida nómada que alternaba con períodos de sedentarización y viajes a la corte. En 1877 volvió al Hodh por segunda vez a visitar a su madre. Al llegar la encontró enferma y permaneció junto a ella hasta que murió, veinte días después. En 1898 se instaló en un lugar al lado del Uad Seluan y cerca de la ruta comercial que conducía a Tinduf. Este sería el lugar elegido para construir la zauia principal del Chej Maelainin, Smara. Contaba sesenta y ocho años. Fue ayudado en su construcción por el sultán Abdelaziz y el visir Ba Ahmed, gran amigo y seguidor de Chej Maelainin. Durante el período de construcción de Smara continuas caravanas se desplazaban desde Tarfaya hasta la nueva ciudad con materiales de construcción, víveres y armas.

Lideró la lucha contra la penetración francesa en Tagant y Adrar delegando la dirección de ésta en su hijo Hassenna y actuando de mediador entre las tribus de estos lugares y el sultán. Declarado enemigo de los franceses y peligrando su vida en Smara se dirigió hacia el norte donde murió en Tiznit el 20 de octubre de 1910.

Adquisición del estatuto de notable

No hay una definición única de notable, la "notabilidad" en la historia del Magreb es versátil, depende de la etapa o contexto histórico. Se puede adquirir o heredar y, además, el carácter de la misma puede variar. La notabilidad puede ser de tipo administrativo, económico, político o religioso. Pero si hay algo que la define es el papel de intermediario entre dos poderes, el poder local y el poder central. Un poder local que le permite "representar" a la colectividad y un poder central o global débil que a través de los notables pueda legitimar su poder. Esencialmente, notable es una persona que pertenece a una gran familia que posee un reconocimiento social y un poder político derivado de su carácter de intermediario entre dos poderes.

¿Cómo Chej Maelainin llega a ser notable? ¿Es necesario, primero, el reconocimiento local o el reconocimiento del poder central? ¿O ambos a la vez, interactuando en contextos específicos o acciones puntuales?

Analicemos a continuación los elementos que conforman el carácter de notable de Chej Maelainin.

Familia, sabiduría y santidad

Familia

Chej Maelainin pertenece a una familia de reconocido prestigio en el oeste sahariano que le va a permitir instalarse y ser aceptado por las tribus de la región. Como afirma Rahal Boubrik la genealogía tanto en sentido biológico como espiritual están al servicio de la santidad y por lo tanto del reconocimiento social. Chej Maelainin procede de los Ahel Taleb Mokhtar que afirman poseer un origen Glâgma^[8]. Parece ser que ambos poseen un abuelo común, Sidi Yahya at Tadli, originario de la región de Tadla (Marruecos), imán de la mezquita de Tombuctú que el gobernador de la ciudad hizo construir en el siglo XV. Sus descendientes abandonaron Tombuctú y se dirigieron a Walata y posteriormente a Nema. Los Ahel Taleb Mokhtar proclaman su origen cherifiano, remontándose hasta los idirisíes y constituyendo un linaje santo ya que la santidad se hereda de manera simbólica. Al remontarse a los idrissies^[9] lo que realmente produce es una legitimación superior frente a los demás sólo comparada con los siqalliyyun, los saadies y los alauitas^[10].

El padre de Chej Maelainin, Mohammed Fadel, fue, al igual que su hijo, un hombre carismático. Gran sabio, heredero del conocimiento de su padre, Mohamed Lamin, culminó sus estudios con Mohammed Taleb Ibrahim, Abdallah u/ Haj Ibrahim, Chej Mohamed Lagdaf Yafari u/ Daudi y sobre todo Sidi Mohammed ben Ozman ben Mohamed el Kahal^[11], todos ellos sabios reconocidos en la sociedad bidán. Mohammed Fadel pertenecía a la cofradía Qadirya y, aunque había recibido de su padre el werd qâdiry, recibió de otros sabios y maestros espirituales como Muhammed Lagdaf fundador de la Ghudfyya o Sidi Mohammed ben Ahmed al-Aswad, conocimientos y prácticas místicas que culminaron en la fundación de una nueva cofradía, la Fadelía.

Su fama se extendió por toda la región, uniéndosele un gran número de discípulos que expandieron su doctrina.

Muhammed Fadel, según la tradición familiar, tuvo 100 hijos^[12], cincuenta y dos varones, de los cuales doce son realmente importantes y cinco son los elegidos para su sucesión, Sa'd Bu, Malainin, Sidi Othman, Taquiollah y el Hadrami^[13].

Sabiduría

Es uno de los últimos sabios musulmanes cuyo conocimiento y sabiduría puede calificarse de enciclopédico. La tradición familiar recoge que ha escrito más de 300 libros. Asimismo su hijo Mrabbi Rabbu afirma que su padre poseía conocimientos de todas las disciplinas del saber, en cambio Domenech La Fuente, en un listado facilitado por el hijo de Chej Maelainin Si Mohamed el Iman^[14], enumera tan sólo, 100 obras escritas por el Chej que tratan de aspectos diversos sobre la religión -oración, ablución, ayuno, unicidad de Dios, alabanzas a Dios-, jurisprudencia -divorcio, malos tratos, pesos y medidas-, gramática, poesía, medicina, flora, usos y costumbres, libros de viajes, interpretación de los meses del zodiaco, etc. Este conocimiento lo adquirió durante la estancia en la casa paterna, tal y como el mismo afirma en su conocida obra «Na t al-bidayat wa tawzif an-nihayat» donde especifica que todo su saber se los ha enseñado su padre. Allí adquirió el título de doctor, alem, simbolizado en una especie de gorro denominado «corona» de color rojo y un turbante que lo rodeaba. Mohammed Fadel no dejó muchos escritos a diferencia de su hijo que fue el encargado de escribir y difundir sus enseñanzas. Cuenta la tradición familiar que desde que empieza a ir a la "escuela" destacaba por su capacidad para memorizar todo lo que sus profesores le enseñaban y que un poema de 1000 versos lo memorizó en dos días. Con diecinueve años ya

era profesor en la madrasa de su padre aunque le interesaba más la reflexión y la investigación que plasmaba en los libros que escribía. No es cierto que a los dieciséis años su padre lo enviase una temporada a Marrakesh para contactar y estudiar con los ulamas de esta ciudad^[15]. Es durante su viaje a La Meca cuando tuvo oportunidad de tomar contacto con los centros del saber islámico del Magreb y del Mashrek.

En Oriente consolidó una fama de sabio. Se dice que en La Meca un peregrino buscaba con desasosiego alguien que le explicara el misterio de la letra ha del alifato. Una noche soñó con el profeta que le anunciaba la llegada de un sabio que le desvelaría este misterio. El peregrino apostado cerca de la Kaaba reconoció a Chej Maelainin que le explicó lo que deseaba.

Durante su estancia en Egipto, una vez curado de la enfermedad que le dejó postrado durante un mes, descubrió la obra de «Xatibi andalusi»^[16], que trataba sobre los fundamentos jurídicos del islam y que lo resumió en forma de poesía^[17]. Posteriormente una vez en Marruecos y convertido en un sabio famoso los ulemas de Fez le nombraron kotb (polo de la religión)^[18].

Santidad

Considerado como santo tanto la tradición familiar como la bibliografía sobre el Chej relatan numerosos prodigios realizados por el Chej como provocar la lluvia, sanar enfermos o maldecir y atraer la enfermedad o la muerte a aquellos que realizan malas acciones. Domenech Lafuente recoge testimonios que se conservan en la memoria de sus discípulos y reproducimos a continuación:

"Curaba a los enfermos; soldaba fracturas de los huesos, con sólo poner la mano en los fragmentos de la parte quebrantada; un recorrido de un mes hacía que se convirtiera en un día; la cafetera en que hervía el agua para sus abluciones, su rosario, su tienda mezquita, invocaban a Dios; hizo que los muertos resucitasen al verlos; que las pequeñas cantidades de cosas se multiplicasen, ofreciéndose en abundancia. Predijo los sucesos^[19]."

La tradición transmitida por sus discípulos lo pone en contacto con seres sobrenaturales. Cuentan que durante su estancia en La Meca tuvo contacto con unas personas que en realidad eran ángeles. Chej Maelainin relata el encuentro con estas personas que se produjo después de la oración del mogreb. Estando realizando las abluciones encontró a un hombre que hacía lo mismo, al rato llegó otro y un poco después un tercero. Entablaron conversación sobre sus países de origen, usos y costumbres. Despidiéndose sin volver a encontrarse. Chej Maelainin nos lo relata de esta manera:

"(...) A esto les dije: Dios pueda el terneros reunidos así el día del Juicio Final. Contestaron todos en sentido afirmativo. Luego de esto elevé mis preces al todopoderoso, secundándome todos ellos con el amin. Eran casi de la misma edad los tres. Nos levantamos y desde entonces no les he vuelto a ver más (...)"^[20].

Avalado por la pertenencia a un linaje sagrado, chorfa, y por la sucesión de milagros que rodean su vida, producto de una vida de santidad, en contacto con Dios y poseedor de unos

conocimientos esotéricos, que propagarán la fama del chej, monopolizará, ante la ausencia de poder religioso, lo sagrado [21].

" (...) Ils me donnèrent une foule de détails très curieux à son sujet. Il était très bon, très riche et très saint. (...) De plus sa sainteté était si évidente qu'il possédait le droit de miracle (...)" [22]

En la religión islámica el Corán, el consenso de la comunidad y la sucesión física o espiritual en el sentido de la iluminación transmitida del maestro al alumno son fuentes de legitimidad. Los ulamas o doctores de la ley son los depositarios de esta legitimidad y dotan de normas a la comunidad de los creyentes. Situados en un medio ciudadano su influencia no llega al medio rural, beduino, de tradición oral donde no existe un poder religioso. Es en este mundo rural donde aparecen personajes letrados y santos, místicos con gran influencia en la población, produciéndose un desplazamiento de la legitimidad que representan los ulemas hacia los linajes sagrados [23]. En el Sáhara estos personajes tienen que poseer, además, las virtudes y valores de la sociedad bidán, y distinguirse por su pacifismo y servicio a los demás, jugando, a veces, un papel distributivo cuando vuelve a poner en circulación los bienes que recibe como limosnas, donaciones o regalos.

"Los creyentes que invocaban su nombre, por muy distantes que se hallaran, eran amparados, protegidos y satisfechos en sus deseos; aseguraba una continua protección a las viudas y huérfanos, a cuanto extranjero quedaba en la zona de su influencia; era atento para sus huéspedes; hacía fuertes a los débiles, elevaba a los altos cargos a los humildes, ablandaba los duros corazones de los incrédulos; por lo que el respeto que se le profesaba era firme y eterno, tanto como el temor que le tenían los malhechores. Sus virtudes eran tales, que le protegían de la maledicencia" [24].

De esta manera representan los valores de la sociedad bidán, honor y prestigio, carisma que acumulan y ponen en circulación en el sentido weberiano de poseedor de cualidades sobrenaturales que proceden de Dios y por lo tanto se les consideran jefes, guías o líderes [25]. Una vez alcanzado este reconocimiento social, el poder y la influencia del santo quedan legitimados. Un poder que no supone dominación puesto que la autoridad carismática no trasciende al espacio territorial.

Creación de su propio linaje y poder local

Creación de un nuevo linaje: los Ahel Maelainin

Todavía en casa de su padre, alrededor de los 20 años, contrajo matrimonio en el seno de la familia con Um Maama ment Habib u/Brahim, hija del hermano de su padre. Pero no fue hasta la cuarta mujer que tuvo descendencia masculina. Su primogénito, Mohammed Fadel, nació en el año 1862 y nació en Sakiet el Hamra de una mujer perteneciente a la tribu Larosiin, Aza ment Ahmed Baabu de U/ Sidi Bu Mehdi. Con anterioridad había tenido dos hijas de su primera y segunda esposas. Su tercera mujer, Maimuna ment Ahmed Aliin, fue la madre de Ahmed el Heiba, con ella tuvo nueve hijos que ocuparon un lugar importante en la familia y en los acontecimientos políticos de la época.

A lo largo de su vida estableció numerosos vínculos matrimoniales. Parece ser que se casó o

tuvo 112 mujeres^[26], legítimas y concubinas, por lo que tuvo una gran descendencia. El número de hijos e hijas fue de sesenta y siete, 33 varones, a su muerte le sobrevivieron veinte hijos y veinte hijas^[27], los cuales siguiendo el ejemplo de su padre se casaron repetidas veces y consolidaron el linaje que su padre había fundado. Chej Maelainin se casó con mujeres de su entorno familiar según la tradición de la sociedad bidán que, estructurada social y políticamente en tribus, es endógama fundamentalmente, asegurando, de esta manera, el fortalecimiento y solidaridad del grupo. Este tipo de matrimonio no siempre es posible en esta sociedad, ya que la naturaleza, a veces caprichosa, no abastece de mujeres casaderas al grupo y es preciso buscarlas fuera de él, además de que son objeto de alianzas que consolidan las relaciones intertribales. Ahora bien, en este modelo exogámico rige una norma muy clara y precisa, la hipergamia. Ninguna mujer se casará con un varón de un estatuto inferior al suyo ya que rebajaría su condición social y el honor de su familia. Chej Maelainin, una vez que salió de la casa de su padre e inicia su recorrido hacia Sakiet el Hamra, va a establecer alianzas matrimoniales con mujeres de familias de los lugares por los que transcurre hasta que fija su residencia en la Sakiat. Así encontramos a mujeres de Berabich, de Tandgha (Tagant), de Ahel Mohamed Salem y Ahel Asfaga el Khatat (Adrar), Tadjakant, U/ Bu Sbaa y Arosiin^[28].

Sus hijos aportarán una descendencia numerosa lo cual consolidará el linaje. Hijos e hijas se casaron a menudo, y muchas veces en primeras nupcias, con familiares directos del linaje de su padre. Fuera de él, las hijas de Chej Maelainin se casan con linajes *chorfa* y *zuaia*, algunos de los cuales son discípulos de su padre. Sus hijos amplían las alianzas matrimoniales y establecen matrimonios con tribus saharianas como U/Bieri, Erguibat, Azuafid, Ait LAhsen, U/ Daimán, Ida u Ali, Meyyat, entre otras, también con chleuh del Nun y de las montañas de los alrededores de Kerdus y esclavas.

Poder local

Chej Maelainin ejerció un poder en su entorno si entendemos como poder el reconocimiento de su autoridad, la influencia en las decisiones políticas y el respeto a sus decisiones. Un poder que procede del reconocimiento de su baraka o poder que Dios le ha otorgado y de su participación y presencia en los acontecimientos sociales más importantes. Su influencia no se limitó sólo a las cuestiones religiosas sino que intervino en conflictos políticos de orden interno y externo a las qabilas asegurando la estabilidad y el mantenimiento del orden social compartiendo el liderazgo con las qabilas guerreras. Actuó como mediador entre las qabilas, como juez y árbitro entre los conflictos. Representó una tradición sahariana al actuar como "santo guerrero", líder religioso en el yihad contra los infieles. Es lo que Stewart denomina liderazgo dual, el de los jefes políticos, chiu y emires, y el de los líderes religiosos^[29].

Numerosos ejemplos de distinto carácter lo confirman. Un testimonio directo, repetido y utilizado como fuente veraz en el que se describe el poder y la magnificencia del chej en su entorno nos lo proporciona el relato de Camile Douls durante su estancia entre los nómadas del Sáhara y más concretamente entre los U/ Dlim. La opinión de Chej Maelainin sobre la veracidad de su islamismo le salvó la vida y gracias a ello nos ha llegado este testimonio:

"Mes compagnons durent employer tout leur énergie pour me défendre et m'amener devant la tente du chekh. Celui-ci présidait la cérémonie du baisemainet distribuait des

reliques aux nomades qui arrivaient des quatre coins des steppes por vénerer le saint personnage.(...) pour que le cheikh m"éxaminâ à loisir durant le cours de la cérémonie. (...) Assis sur un beau tapis marocain, entouré de tous ses tolbas (...) Les Maures des le seuil de la tente se prosternaient la face contre terre, et c"est presque en rampant qu"ils vénaient baiser la main (...) De temps en temps le chérif tournait ses yeux vers moi, mais des que nos regards se rencontraient, il baissait la paupière et paraisset se recueillir (...) Sais- tu la Fatiha? me dit le Chekh. Et sur ma réponse afirmatif il me dit de la réciter à haute voix (...)"^[30].

La tradición familiar, la memoria oral y los documentos manuscritos^[31] citan la recepción de *chiujs* y personas de diferente índole que acuden a Chej Maelainin bien para solicitar su intervención en la solución de conflictos internos tribales e intertribales, bien para interceder en la corte o ante algún miembro importante del Majhzen. Entre estos documentos podemos citar como ejemplos los siguientes documentos: una certificación que el Chej ha firmado como testigo para verificar el pago de una deuda (1885), la recepción de la yemaa de Erguibat para solicitar su intervención en la liberación de unos prisioneros erguibis que están encarcelados en Dar Bedía en Marrakesh (1896) o la petición de un tal Taieb ben Sin el Abidin ben Ismael pidiendo que intervenga ante un ministro^[32] de la corte porque se encuentra en una situación difícil y pertenece a la familia real. Ha solucionadol conflictos como el enfrentaba a los Ait Bell-a y en presencia del cherif de Tazerwalt, Sidi Mohammed, pactan la reconciliación y acuerdan que el que traicione este pacto deberá pagar una multa al sultán de 1000 reales (ilustración nº 1) o el de los U/Dlim en que actúa como testigo certificando el acta (Ilustración nº 2). Por otro lado, también existen documentos en los que defendiendo los intereses del Makhzen se va a oponer a los Ahel Beyruk con respecto a las relaciones con los cristianos y va a recibir a una delegación de tribus de Adrar y Tagant que solicitan su intervención.



Ilustración nº 1

Traducción:

(...) ha arreglado lo que hubo entre Ait Bel-la en gneral y en particular de forma que el que traicione al otro en alma o haberes debe pagar mil reales al sultán Muley Hasán, que Dios le asista. Y fue aceptado por todas sus tribus, y ocurrió en presencia (...) el día de hoy 3 de Ramadán de 1304 (...)
(firmado por) El esclavo de su señor Melainin hijo de su chej Mohamed Fadel ben Mamin que

Dios le perdone y (también) a todos los musulmanes.



Ilustración nº 2

Traducción:

(...) que se sepa de este documento que los hijos de Ahmed Baba ben Brahim ben el jattat ben Ali Mbekkar han dejado lo que les corresponde de la parte de los hijos de Mohamed Ahmed ben el Kori ben Mohamed Esh-shelh definitivamente gracias a CHEIJ MAELAININ (...) ocurrió esto en presencia de varios notables musulmanes dentro de los cuales: el hermano del Cheij Sidi Ali y sus sobrinos mohamed Fadel ben Mohamed El Hasán, Mohamed Lamin ben Mohamed Abdeluahab, Mohamed Nafaa ben Mohamed Jalil, Al Hadrami y Melainin hijos de Cheij Ahmed y Mohamed Fadel ben Mohamed Fal ben Taleb, Juna ben Habib, Ahmed ben Chems, Mohamed ben Sidi, Mohamed Fadel ben Mohamed Nafaa. Y de los presentes de Ulad Dlim, Abdel-lahi Ben Ahmed l'Ibrahim de u/ tagaddi y de Ait Lahsen Buyemaa ben Salem ben Momed ben Bellal (...) y otros.

Ocurrió esto el jueves 23 yumada al ula 1312.

Escrito por el juez Abdal-lahi ben Mojtat ben Jadir ben Barik al Yakani.

También España y Francia reconocieron la influencia y el liderazgo de Chej Maelainin. El gobierno español lo consideraba como el jefe de las tribus. Con motivo de su estancia en Fez, el Doctor Cerdeira recibió la orden, en 1902, de establecer relaciones con "(...) Ma-del-ain, jefe de las tribus del Sáhara occidental, (...) manifestarle los deseos del Gobierno de S.M. de establecer relaciones de amistad y buena vecindad"^[33]. Desde 1885 la presencia española en la región denominada Río de Oro, más concretamente en la factoría de Villa Cisneros es efectiva. Las relaciones con las tribus vecinas han sufrido altibajos y se pretendía la intervención de Chej Maelainin o, más bien, ganarse su voluntad concediéndole regalos y dinero. Esta política de atracción no tuvo éxito, entre otras, cosas por la declaración, por parte de Francia, de enemigo público al liderar la lucha contra los franceses en Adrar y

contra las tribus sometidas a Francia.

Relación con el Makhzen

Dice García Figueras que Chej Maelainin

"(...) llegó hasta la corte de los sultanes que sin dominio en aquellas regiones que reivindicaban para su imperio llegaron a hacer de Maelainin un poderoso agente de enlace entre el Majzen y el sur marroquí."^[34]

Los sultanes de Marruecos establecieron un sistema de gobierno que les permitía controlar y gobernar con autoridad y eficacia. En este sistema la autoridad se difundía a través de una red de relaciones personales que sólo se mantienen si el estado está separado del sultán^[35]. Es un sistema basado en el control de la información y en la lealtad de personas notables, de una élite ligada a través de la *ba'ia*, especie de contrato que legitimaba la pertenencia a una comunidad, pero también en el que la sacralidad es inherente al poder soberano^[36]. En Sus el Aksa encontramos a personajes, notables de diferente signo, como los *cherifes* de la Casa de Illig, funcionarios de la casa Beyruk o el mismo Chej Maelainin, cuyo proceso de admisión o pertenencia a esta élite pretendo mostrar.

Tazerwalt, país de Sidi Ahmed Ben Musa fundador de la casa de Illig, centro comercial de igual importancia que Gulimin. A diferencia de los Beyruk, los jefes de Illig son *cherifes* y, aunque actuaron como intermediarios del sultán y gobernaban algunos asuntos en su nombre, nunca fueron funcionarios del Makhzen. La correspondencia mantenida con los sultanes, analizada por Ennakhi y Pascon^[37] nos muestra el tipo de relación entre ambos, la consideración y respeto en el trato y en las cuestiones que planteaban tales con problemas entre las tribus y los *caides*, problemas en torno al agua o en el pago de determinados impuestos. La familia Beyruk de los Ait Musa u Ali, Tekna, residía en Gulimin donde poseía el control del comercio de las caravanas que recorrían esta zona. Rica propietaria de ganado ostentaba la jefatura de esta tribu ejerciendo la autoridad en esta zona del Uad Nun. Actuaban a veces como intermediarios del sultán y otras en nombre propio, según sus intereses. Ostentaron la función de *caides* del Makhzen. Se podría decir que Chej Maelainin, en comparación con los personajes anteriores, es un recién llegado en la "lista" de los notables del Sáhara. Fundador, al tiempo que heredero, de un linaje de notables similar a los *cherifes* de Tazerwalt por su calidad de descendientes del Profeta y muy alejado del carácter funcional del linaje de los Beyruk ligado a la función *caidal*^[38].

Su primer contacto con el norte lo tuvo al partir a La Meca acompañado por un grupo de gentes del Adrar, en concreto de Chinguetti. Fue recibido por el sultán Mulay Abderrahman en Fez. Este le dijo "Te hago mi hijo" y le invitó a quedarse en palacio para terminar el mes de Ramadan, invitación que declinó pues debía partir para Tánger a embarcarse.

Cuenta la tradición que el sultán Sidi Mohamed le recibió y le dijo "Mi padre te hizo su hijo y yo te estimo como mi hermano". Tradición o no, lo cierto es que del análisis de las fórmulas protocolarias empleadas en la escritura de las cartas entre los sultanes y Chej Maelainin se desprende el respeto y el amor hacia el *Chej*, denominándole nuestro Chej y nuestro profesor, y viceversa, llegando a tratar al sultán Muley Hafid con el término de "nuestro hijo"^[39] "Con Muley Hassán I (1873-189) consolidó su posición en la corte.

La relación con éste sultán fue intensa. Maelainin ya había alcanzado un gran reconocimiento con los antecesores de Hassán I, pero fue con este sultán donde alcanzó el máximo reconocimiento al nombrarle jalifa del sultán en el sur en 1879.



Ilustración nº 3

Traducción:

*¡Loor a Dios Único! La oración de Dios nuestro señor Mhamed y su familia.
Es sabido de nuestro escrito bendecido por Dios, que Dios eleve su consideración que se pliega y despliega en la bondad (...) Hemos nombrado por la virtud de Dios (...) con toda su prosperidad, poseedor (de este decreto) al faqih Sayed Mohamed Ibn Fadel Maelainin (ilegible) susi, saharai, un nombramiento perfecto total sobre la tierra de los Beni Ba Amran, en Sus El Aksa y los países que están detrás (ilegible) (...) qabila tras qabila con los árabes en el Sáhara (ilegible) el Hamra y Tarfa hasta las últimas construcciones.
Según nuestra orden deben someterse (ilegible) en que se muestra para ellos que oigan la orden que el faqih cherif mencionado lo habíamos designado sobre ellos para estar (...) sobre ellos con una designación absoluta y legal mahometana.*

Debe comportarse bien y creer en Dios glorioso en secreto y en público.

Eso en (...) 4(?) Rabia II 1296

En una primera etapa defendió la política del Makhzen oponiéndose a la penetración de los infieles en territorio musulmán siguiendo sus indicaciones y manteniendo informado al sultán de las actividades de éstos. La correspondencia mantenida con Muley Hassán I a lo largo de todo su reinado nos muestra al chej en su papel de informador de todo lo que sucedía en el Sáhara. Él mismo lo indicaría años después, en 1907, a Abdelaziz con estas palabras "Mi conducta es clara desde vuestro abuelo Sidi Abderrahman. Vuestro padre me encargó ser sus

ojos en el Sáhara”^[40].

Pero además del carácter de estas cartas y su mayo menor periodicidad, también nos señalan el interés del sultán por determinadas cuestiones que reflejan el contexto político del momento. Durante el reinado de Muley Hassán I el tema principal es la actividad en la zona costera y los contactos y actuaciones de los cristianos. Así en la carta escrita en el año 1885 (1302 e. musulmana) el chej informa de que un grupo de cristianos llegaron a Dakhla y empezaron a construir:

" (...) donde no hay gente que pueda enfrentarse a los ejércitos, puesto que sus habitantes están compuestos por "zwaia (clérigos musulmanes)" y árabes dispersos. He enviado a ellos -los cristianos- emisarios para saber si su llegada a la zona cuenta con el beneplácito del Su Majestad o no. Si es así, se obedece Su Mandato y se informa a Su Majestad de la situación de los habitantes de esta zona, con el fin de que les envíe quien les proteja de las adversidades del enemigo y los instruya sobre la política adecuada que ha de llevarse con él. Si no permite su presencia con la autorización de Su Majestad, que no acepten su estancia, exigiéndoles que se conviertan al Islám o que paguen el Yezia (impuesto) si no que abandonen la zona. Dios Todopoderoso quiso que no aceptaran estas condiciones e hicieron (emisarios y habitantes) con ellos lo que los portadores harán llegar al conocimiento de Vuestra Majestad (...)"^[41]

En otra de ellas en 1889 también le informa de la llegada de cristianos a Tarfaya, respondiéndole el sultán que no le ayude pero que actúe con diplomacia^[42]. Igualmente el análisis de la correspondencia mantenida entre 1892 y 1894 muestra la preocupación por la presión en la apertura del comercio en la costa sahariana y la existencia de cautivos rehenes cristianos e insiste en la política de obstaculización al comercio europeo e implantación de factorías, a pesar del interés de las qabilas del lugar por recibir a comerciantes extranjeros que les facilitasen la adquisición y venta de mercancías, así como el ahorro en el pago de impuestos y tasas.

El inicio del reinado de Abdelziz está marcado por este mismo tipo de notificaciones e informes sobre Tarfaya y Dakhla y las actuaciones llevadas a cabo siguiendo sus órdenes^[43]. La evolución de las relaciones con las potencias europeas y el avance francés en el sur también se reflejan en dicha correspondencia como la petición de ayuda al sultán Abdelaziz por parte de las qabilas del entorno de Tagant y Adrar, que desembocará en el envío de tropas y armas al mando de Muley Dris; la notificación enviada a éste último informándole sobre las nuevas órdenes recibidas en las que se le indica que vuelva inmediatamente y no se enfrente a los franceses y pidiendo que calme a las qabilas hasta que el sultán negocie con los cristianos o el informe redactado por Maelainin sobre la situación política de la zona el 17 de junio de 1907.

Los sucesos internos y la lucha por el poder entre Abdelaziz y Muley Hafid van a repercutir en la actitud de Chej Maelainin. Repetidas veces es llamado a la corte y declina el viaje argumentando que tiene a su cargo a mucha gente pobre, discípulos, mujeres y niños a su cargo. En su lugar envía a su hijo Ahmed el Heiba que toma contacto con la corte cherifiana y es recibido en Fez. En estos años en los que apoya y lidera el yihad en Mauritania, Chej Maelainin se encuentra presionado por Abdelaziz y el aspirante Muley Hafid. Uno y otro le

escriben desprestigiándose mutuamente para ganárselo a su causa. El 10 de agosto de 1907, diez días antes de la proclamación de Muley Hafid, Abdelaziz solicita su presencia en Fez y le pide que pase por Marrakesh para calmar a las qabilas de la región [44], mientras tanto unos días después Muley Hafid, proclamado ya sultán en Marrakesh, solicita su presencia en esta ciudad para que sirva de ejemplo a otros [45].

Tanto Abdelaziz como Muley Hafid le abastecerán de armas y municiones para el yihad. No sólo desde Canarias, a través de Essauira, recibirán armas para los combates en Mauritania, también desde el norte serán enviadas armas, bombas, cañones y municiones por el propio majzen.

Si bien en las líneas anteriores se resalta ante todo las informaciones en torno a la penetración europea, también existen documentos en los que se observan otras facetas menos conocidas del Chej. En ellos se pone de manifiesto otra de las funciones o del rol que cumplía en el territorio sahariano al informar al Makhzen de robos de camellos y de los autores de los mismos o notificando al visir Mohamed el Mfadel Gorret de la muerte del jefe de los soldados de Tarfaya, Hamd ben Hamidu Chbeni y solicitando un nuevo nombramiento. [46]

Riqueza

A lo largo de su vida Chej Maelainin va a acumular una gran cantidad de bienes [47]. El proceso de acumulación de capital se repite en la historia de los personajes santos del islam. Es siempre el mismo, una persona "x" se instala en un lugar y es reconocido por su religiosidad, buenas obras, generosidad e incluso por actuaciones milagrosas en las que se reconoce que son personas en cierto modo elegidas por Dios o que, al menos poseen un poder otorgado. A partir de este momento se inicia una especie de "peregrinación" hacia el lugar donde vive y se establece un sistema de dones y contradones que le sirven al santo para acumular lo que Paul Pascon ha denominado "acumulación de capital simbólico" que le permitirá una verdadera acumulación de capital.

Chej Maelainin a su vuelta de La Meca ya convertido en Haj recibió numerosos regalos como es costumbre. Los regalos recibidos de los propios sultanes y de miembros de la corte fueron muy valiosos, pudiendo reunir un ganado de camellos y cabras, incluso llegó a tener vacas en Smara. De nuevo nos referimos a Douls en su relato sobre la descripción del campamento de Chej Maelainin que literalmente asegura:

"(...)Il possédait plusieurs centaines de chameaux, (...)" [48]

Aunque el aspecto económico está poco estudiado es conocido que recibía donaciones del sultán y de sus discípulos y seguidores. En 1899 el sultán Hassán I le concede la petición de construir una zauia en Marrakesh y un terreno con "acequia de agua" y animales en Marrakesh. Como chej de prestigio tendrá su zauia en Fez que fue construida alrededor de 1902. También va a recibir casas que va a convertir en zauias en diferentes ciudades del imperio [49]. Además cada vez que viaja a la corte, él o sus representantes son recibidos por los jefes de las qabilas que se encuentran en la ruta donde son hospedados a cargo de éstos y acompañados hasta la frontera de cada qabila, todo ello por orden del sultán [50]. En la corte son alojados en palacios y reciben todo tipo de obsequios, monturas de caballo

adornadas en oro, alfombras y tejidos. Además, cuando regresa al Sáhara, le regalan, siempre por orden del sultán, camellos, caballo y mulas^[51], llegando incluso a quejarse del gran número de animales regalados al chej hasta el punto de tener que echar mano de los camellos propiedad privada del gobernador para satisfacer los deseos del sultán^[52]. Gracias a su relación con éste y sus ministros y a la función que desempeña en el Sáhara va a tejer una extensa red de influencias en el mundo sahariano, en las regiones limítrofes y en la corte. Sus discípulos y delegados serán tratados con respeto y ayudados por todo el imperio, así le ayudarán a enviar a peregrinos a La Meca, a comprar mercancías en Tanger y ser embarcadas a Essauira o a desplazar a sus enviados a Tarfaya.

Chej Maelainin también ejercerá otras actividades más mundanas que le reportarán beneficios económicos. Bonelli nos narra cómo en uno de los viajes realizados al interior del desierto por unos exploradores se encontraron con una caravana compuesta por cuarenta hombres que había organizado Chej Maelainin^[53].

Smara y Tiznit





Ilustración nº 4, 5 y 6 (Detalles de Smara)
Fotos de Gonzalo Sánchez Álvarez-Castellanos

Caro Baroja nos relata que después de vencer las resistencias de los Erguibat, Chej Maelainin comenzó a construir Smara, ayudado por sus hijos Sidati y Taleb Buia. Abrieron cincuenta pozos y plantaron 200 palmeras que procedían de Adrar y Uad Draa. Los materiales de construcción, procedentes de Marruecos y de España, desembarcaban en Tarfaya en buques marroquíes y españoles y partían a Smara en camellos. A partir de 1902 Chej Maelainin se instaló en Smara y comenzó su vida sedentaria. Una ciudad amurallada con edificios públicos y privados, residencias particulares de sus esposas e hijos, mezquita, bibliotecas, graneros, cisternas, baños, fondas y patios para los esclavos y animales. Ocho años después respondiendo a la llamada del sultán Muley Hafid se dirigió hacia el norte pero no pudo avanzar debido a la presencia francesa en Tadla teniendo que regresar dirigiéndose a Tiznit donde en septiembre de 1910 informaba al sultán de su llegada ^[54]. Un mes después moriría.

Smara, abandonada a sus suerte, fue bombardeada y saqueada por las tropas del teniente coronel Mouret en 1913 como respuesta a un ataque organizado por los U/Dlim y Erguibat Tahalat.

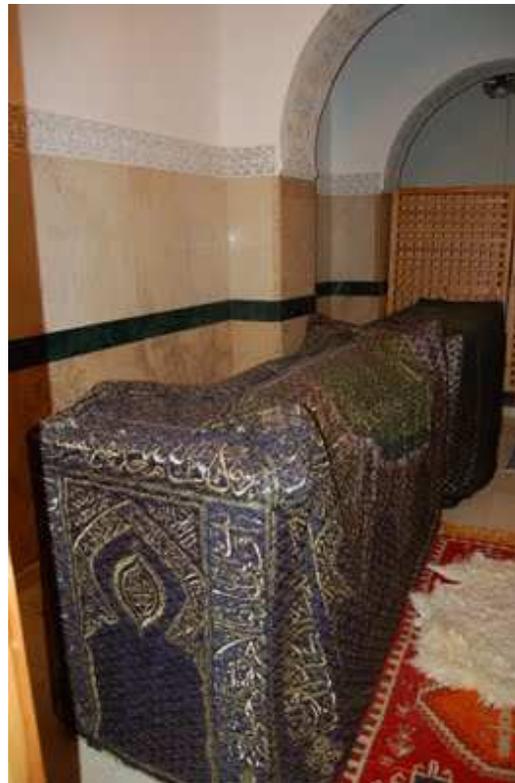


Ilustración nº 7 y 8 (Detalle del mausoleo de Chej Maelainin)
Fotos de Gonzalo Sánchez Álvarez-Castellanos

Conclusión

Chej Maelainin posee el carácter de notable. Como tal "representa" a la colectividad gracias al poder adquirido y reconocido por ella que le permitirá diferentes espacios de negociación.

El imperio cherifiano, al ser un espacio territorial políticamente descentralizado y muy estratificado jerárquicamente, sólo puede garantizar cierto tipo de seguridad o legitimar su poder a través de los notables que actúan, en cierto modo, de intermediarios entre el poder local, cercano y periférico y el poder "central". Constituyen, por tanto, elementos necesarios en un estado que, en nuestro caso, podemos calificar de teocrático en el sentido de que el poder de Dios se presenta en el mundo a través de personas (sultanes).

[1] Vuillemin G.D. (1962): Contribution à l'histoire de la Mauritanie de 1900-34, Dakar, Clairafrique, pag. 137.

[2] Xavier Coppolani y Emilio Bonelli coinciden en el tiempo y presentan algunas similitudes. Ambos son partidarios de una penetración pacífica, poseen una formación similar, hablan el árabe y habían estado destinados en otros lugares del Magreb.

[3] Ait Bella es una de las dos fracciones que componen los Tekna. Las principales tribus que componen este lef son Ait Usa, Azuafid, Ait Msaud, Ait Brahim, Ait Bu Achara, Ait Hamad y Ait Yasin.

[4] López Bargados, A. (2005): Arenas coloniales, Barcelona, Ed. Bellaterra, 614pags. p. 240.

[5] López Bargados, A. (2005); Opus cit, pag. 248.

[6] Domenech La Fuente, A.(1954): Maelainin, Señor de Smara, Tetuan, Ed. Marroquí pag. 29.

[7] Douls, C. (1887): «Cinq mois chez les maures nomades du Sahara occidental" En Le tour du monde. Nouveau journal des voyages, Paris, pp. 202-203.

[8] Los Glàma son una familia de gran prestigio, consolidada como una tribu pacífica dedicada al estudio y a la religión y que cuenta con varios santos enterrados en esta ciudad.

[9] Facilitada por Mohammed el Imán, hijo de Chej Maelainin a A. Domenech Lafuente, opus cit. pag. 11.

[10] Boubrik, R. (1999): Saints et société en Islam. La confrérie ouest-saharienne Fâdiliyya. Paris, CNRS Editions, pag. 71

[11] Tío de una de las mujeres de Chej Mohamed Fadel, Munina bent Al Maalum, madre de Chej Maelainin.

[12] Ajiar, T.(2005) : Chej MAelainin. Ulemas y príncipes frente al colonialismo europeo. Salé, Pub. Beni Isnasen, pag. 39

[13] Según Boubrik para evitar la competencia y asegurar la difusión de la cofradía

[14] Domenech La Fuente, A. (1954): Opus cit pag. 107.

[15] Caro Baroja apunta la posibilidad de que durante su estancia en Marrakesh iniciará su amistad con la familia imperial pero Chej Maelainin no salió de casa de su padre hasta que partió a La Meca y después sólo volvió en dos ocasiones.

- [16] Un sabio andalusi muy conocido al que denominaban el andalusi de Játiva, su verdadero nombre es Ibrahim ben Musa Ben Mohamed al Lahmi al Xatibi.
- [17] Hamdati Maelainin, Rabat 2006.
- [18] Domenech La Fuente, A. (1954): Opus cit pag. 56
- [19] Idem pag. 23
- [20] Ibidem pag. 19
- [21] Otros personajes lo habían intentado sin éxito como sidi Ahmed el Kunti y Sidi Al Mukhtar u/La'mash. Según Boubrik el fracaso se debió no sólo a la oposición de las tribus, sino también porque eran sostenidos activamente por su tribu que buscaban instalarse en el territorio lo cual implicaba además interese políticos además de los religiosos.
- [22] Douls, C. (1888): Opus cit pag. 206
- [23] Gellner, E. (1970): "Pouvoir politique et fonction religieuse dans l'islam marocain» En Annales, Economies, Societés et Civilisations, Paris, p.701
- [24] Domenech La Fuente, A. (1954): opus cit. pag. 22
- [25] Weber,, M. (19449: Economía y Sociedad, México, F.C.E. pag. 193
- [26] Según cita su hijo Merebbi Rebbo en la obra "Qurrat al Ainin"
- [27] Ajiar, T. (2005):Idem pag. 183
- [28] Proceden de tribus chorfa o zuaia.
- [29] Stewart, C. C. y E.K.: Islam and social orden in Mauritania. A case Study from the nineteenth century, Oxford, Claredon Press, 1973, pp.54-77.
- [30] Douls, C: Opus cit. pag. 204.
- [31] Biblioteca personal de Merebbi Rebbo Maelainin (Rabat), Taleb Buia U/Muhamdi(Ulad Daimán-Tarudant) y Fuad Maelainin(Agadir)
- [32] Nombre ilegible en el documento.
- [33] AGA Caja 151, expediente nº 1
- [34] Garcia Figueras, T.: Colección García Figueras, Miscelánea T. 162.
- [35] Tozy, M. ((2000): Monarquía e Islam político en Marruecos, Barcelona, ed. Bellaterra, 263pags.
- [36] Geertz, C. (1994): Conocimiento local. Ensayo sobre la interpretación de las culturas, Barcelona, Paidós, 297 pags.
- [37] Ennakhim. Y PAscon, P. (1988): Le Malhzen et Sous al-Aqsa. La correspondance

politique de la Maison d'Algh, (1821-1894), Ed. Toubkal,

[38] En el protocolo seguido en la correspondencia entre los sultanes y los representantes de estos linajes es interesante analizar los términos que se utilizan para nominar o nominarse.

[39] Carta de Chej Maelainin a Muley Hafid el 25 de abril de 1907. Biblioteca Merebbi Rebbo, Rabat.

[40] 17 de junio de 1907, carta de Chej Maelainin al sultán Muley Abdelaziz, Biblioteca particular de Taleb Buia U/ Muhamdi (Ulad Daiman-Tarudant) , .

[41] Carta de Chej Maelainin al sultán Muley Hassán I, 1 de Ramadan del año 1302 (14 de junio de 1885), Biblioteca particular de 'Ali U/Chej Merebbi Rebbo U/ Chej Maelainin, Tiznit.

[42] Carta de Chej Maelainin al sultán Muley Hassán I, 12 Chaban del año 1306 (13 der abril de 1889, Biblioteca particular de Taleb Buia U/Muhamdi (Ulad Daiman-Tarudant) .

[43] En una carta al sultán Abdelaziz le comunica que su hijo está de vuelta de los Beni Dlim y que éstos han roto el acuerdo con los cristianos y ya "no hay comercio ni nada", 22 ramadán 1324 (19 de noviembre de 1906).

[44] Carta de Abdelaziz a Cghej Maelainin el 1 de rayal de 1325 (10 de agosto de 1907) Biblioteca particular de Merebbi Rebbo, Rabat.

[45] Cartas de Muley Hafid a Chej Maelainin el 17 y 19 de rayal de 1325 (26 de agosto de 1907). Biblioteca particular de Merebbi Rebbo, Rabat.

[46] Carta de Maelainin al caid Mohamed ben Mohammed el 20 de yumada I de 1325 (1 de julio de 1907) y 15 de yumada I de 1325 (26 de junio de 1907).Biblioteca Taleb Buia U/Muhamdi (Ulad Daimán-Tarudant).

[47] Con la ocupación francesa fueron expropiadas muchas de estas propiedades tanto en Marruecos como en Mauritania.

[48] Douls, C. (1888): Opus c it. pag. 206

[49] Además de las conocidas de Fez y Marrakech, existían zauias en Salé, Essauira, Beni Nzar, Dreuch y en los alrededores de Gulimin en Uarun y Zreula.

[50] Carta del Abdelaziz al caid Rragui Chiadmi el 23 rayal de 1314 (28 de diciembre de 1896) y carta de Mohammed Sbai al sultán el 2 shaban de 1314 (6 de enero de 1897). Biblioteca Fuad Maelainin, Agadir.

[51] Carta de Mohammed el Karai al sultán informándole que van a dar 10 camellos a Chej Maelainin de la región de Chuiadma, como es habitual, 12 de shaban de 1322 (22 octubre de 1904), Biblioteca Taleb Buia U/ Muhamdi, Ulad Daimań (Tarudant).

[52] Carta de Mohammed el Karai al sultán el 24 de yumada de 1325 (5 de julio de 1907) Biblioteca Taleb Buia U/ Muhamdi.

[53] Bonelli, E. (1887): El Sáhara. Madrid, Ministerio de Fomento, Madrid, 232 pags.; Caro

Baroja, J (1955): Estudios saharianos, Madrid Instituto de estudios africanos, 502 pags.

[54] Carta de Chej Maelainin al sultán el mes de ramadán de 1328 (septiembre de 1910).
Biblioteca privada de Fuad Maelainin, Agadir.